

Se gradúa la primera chilena para volar un F-16

Teniente Francisca Cassen recibió su certificado en la Vª Brigada Aérea de Antofagasta con base en Cerro Moreno.



CUATRO SON LOS PILOTOS QUE SE GRADUARON PARA SER PILOTOS DE LOS MODERNOS AVIONES.

Eduardo Elgueta Paz
 La Estrella

96 **4**

La teniente Francisca Cassen alcanzó un hito histórico en la aviación chilena y latinoamericana al convertirse en la primera mujer del país en graduarse para pilotar un avión de combate F-16, en acto realizado en la Base Aérea Cerro Moreno de Antofagasta.

El logro representa años de preparación, entrenamiento y sacrificio dentro de una de las especialidades más exigentes de la Fuerza Aérea de Chile. La oficial relató que su interés por la aviación de combate nació desde sus primeros años de formación y que, a medida que fue conociendo más sobre el área, entendió que era el camino que quería seguir.

“Me enamoré y a medida que fui adquiriendo conocimiento de lo que implicaba ser piloto de combate, de las tres áreas que podía elegir, fue lo que más me llamó la atención”, explicó.

Aunque reconoció que el F-16 siempre aparece como la meta máxima para quienes se dedican a la

años de historia de la Fuerza Aérea de Chile, y este hecho marca un hito en la institución.

aviación de combate, señaló que el camino para llegar a ese nivel es largo y altamente competitivo.

“Uno siempre sueña con llegar a F-16, que es el punto más alto que yo como piloto de combate puedo lograr en la Fuerza Aérea, pero es una carrera que uno no busca, igual llega”, comentó.

La teniente detalló que las destinaciones a esta especialización son determinadas por el mando institucional, una vez que los pilotos cumplen con la experiencia y los requisitos necesarios. Por ello, aseguró que recibir esta oportunidad significó asumir un desafío enorme y de alta responsabilidad.

“Cuando cumplí los requisitos y llegué a F-16, lo vi como una meta gigantesca, con mucha altura de mira. Yo sabía lo que implicaba llegar a F-16”, sos-

son los pilotos que se graduaron en ceremonia, realizada en la base aérea Cerro Moreno.

tuvo. Asimismo, enfatizó que el proceso estuvo marcado por años de exigencia física, académica y emocional. “No es que haya llegado el éxito de la noche a la mañana. Han sido años de esfuerzo, de estudio, de entrenamiento y de preparación mental y emocional para culminar con la aprobación del curso”, afirmó.

“EL AVIÓN NO RECONOCE GÉNERO”

Consultada sobre lo que significa transformarse en la primera mujer chilena en alcanzar este logro, Cassen reconoció que siente orgullo, pero también una gran responsabilidad por el impacto que puede tener en las nuevas generaciones.

La oficial recordó la inspiración que significó para ella la histórica aviadora



LA TENIENTE CASSEN, POSA CON ORGULLO JUNTO A UNO DE LOS AVIONES F-16 DE LA FUERZA AÉREA.



EN VUELO, LOS PILOTOS EXPERIMENTAN FUERZAS DE HASTA 9G.

“El avión no reconoce género. Necesita pilotos altamente capaces, necesita estudio constante”.

Tte. Francisca Cassen

las mismas condiciones que el resto de sus compañeros.

“A mí me recibieron igual, yo fui un piloto más. El curso me lo hicieron igual que a mis compañeros”, afirmó.

APRENDIZAJE

Cassen también se refirió a las exigencias técnicas de pilotar un F-16, uno de los aviones de combate más avanzados del mundo, señalando que se trata de una aeronave que obliga a tomar decisiones en fracciones de segundo.

“Es un avión rápido que requiere la toma de decisiones en milésimas de segundo. Uno tiene que actuar con frialdad y profesionalismo en todo momento”, comentó. Finalmente, indicó que “hoy disfruta este momento”.

chilena Margot Duhalde, pionera de la aviación femenina nacional y quien tuvo un paso por la Fuerza Aérea.

“Es muy emocionante poder lograr lo que estoy logrando hoy en día. También es algo que tomo con mucha responsabilidad”, indicó.

Agregó que espera transformarse en un referente para niñas y jóvenes interesadas en carreras vinculadas a la aviación o a áreas históricamente masculinizadas.

“Uno busca acercar a las jóvenes y a las niñas a que sueñen y busquen es-

tas carreras que de repente uno ve un poco más alejadas”, expresó.

Sobre las dificultades que enfrentó durante el proceso de formación, la teniente aseguró que el curso es exigente para todos los pilotos por igual y que el desempeño depende exclusivamente de la capacidad profesional.

“El avión no reconoce género. Necesita pilotos altamente capaces, necesita estudio constante y preparación física, mental y emocional”, explicó.

En esa línea, destacó que durante el entrenamiento fue evaluada bajo